## Manejando los costos de alimentación en tiempos de márgenes estrechos



n nutricionista lechero necesita lograr un buen balance entre la biología y la economía. En tiempos de márgenes negativos y estrechos de utilidades, parece que invierto más tiempo pensando y hablando sobre economía y biología.

La búsqueda académica de la verdadera ciencia nutricional no está relacionada con la economía. Su enfoque tiene que ver sólo con los nutrientes, requerimientos, bioquímica, microbiología, etc. Traer estos conocimientos al mundo real del negocio de la nutrición lechera requiere la infusión de la economía en esta lista.

En años recientes, mis clientes me han exigido más en las áreas de economía y finanzas que en las áreas de ciencia nutricional pura. Supongo que no ha habido ninguna reducción en el interés por la nutrición, pero seguramente ha habido un aumento en la atención a los resultados de las raciones que se están dando.

Hay un área más de interés que debe ser considerada en esta discusión. Tiene que haber un conocimiento de cómo obtener los resultados

de producción y después sobre cómo interpretarlos, esto con el fin de poder ofrecer una evaluación verdadera de la ciencia nutricional del ganado lechero. El plan de nutrición requiere una proyección económica y el rendimiento animal necesita una evaluación económica.

La pregunta que tengo para el resto del 2018 es: ¿Son estos principios diferentes durante tiempos de márgenes pequeños – o incluso negativos – de utilidad en comparación con épocas cuando los ingresos por venta de leche son mayores a su costo de producción?

La respuesta es sí . . . y no.

El cálculo de los márgenes de utilidad se hace a base de matemáticas elementales, independientemente de los costos de producción y del valor de la leche. Cuando los márgenes son pequeños o negativos, los riesgos de hacer inversiones y no lograr un retorno positivo del dinero son simplemente más altos.

## Los tiempos de estrechez cambian la forma de pensar

Mi meta en esta columna no es la de probar o refutar una teoría o principio microeconómico establecido, o asumido. En vez de eso, lo que quiero hacer es hacer saber que, cuando los márgenes de utilidad son estrechos, los productores tienen una forma diferente de evaluar las cosas sobre el lado de los costos en el establo. Como nutricionista, tengo que responder correctamente a esta realidad y ofrecer una asesoría que pueda ayudarles a capotear el temporal.

Es durante los tiempos dificiles en los que la creatividad del nutricionista tiene mayor demanda. La mayoría de las oportunidades para el manejo creativo provienen de la experiencia de haber trabajado con tiempos difíciles en el pasado, como en el 2009. Realmente aprendimos mucho en ese año.

Una de esas áreas creativas está relacionada con entender verdaderamente los requerimientos reales de nutrientes de un animal en particular. Tener cuidado de no sobrealimentar a ninguno de ellos es crucial en tiempos como estos. Consideremos, por ejemplo, los niveles de proteína en las raciones para vaquillas.

Durante los tiempos de costos bajos de subproductos, podría ocurrir que las raciones balanceadas para consumo mínimo de energía (con alimentación restringida) tengan niveles de proteína en exceso de las necesidades de las vaquillas. En tales casos, el exceso de proteína en la formulación pudo incluso no haber incrementado el costo de la ración. ¿Pero qué pasa si el subproducto, un ingrediente rico en proteína y energía, está a un precio más

alto que nunca?

En esa situación, la búsqueda de formas creativas de cubrir las demandas de energía, y al mismo tiempo no sobrealimentar con proteína, puede ofrecer ahorros significativos. Este es un lugar en donde un buen modelo de programa linear de nutrición puede ayudarnos a encontrar una mejor forma de manejar el costo y el nutricionista puede sim-





plemente formular la ración aplicando lo mejor de su experiencia.

Siguiendo con el ejemplo del nivel de proteína en la ración de las vaquillas, si los precios normales han permitido una ración de bajo costo, pero con un nivel exagerado de proteína, el análisis de laboratorio frecuente de los niveles de proteína de los forrajes de la ración puede no ser muy importante. Pero en tiempos en que el valor de la proteína tiene un impacto mayor en el costo final de la ración formulada, estar seguro de cuál es el nivel de proteína en los forrajes se vuelve mucho más crítico.

Si su ración normal, con contenido excesivo de proteína, se vuelve demasiado cara para seguir dándola, es importante que usted sepa más sobre todos los demás ingredientes de la ración. De otra forma, puede haber una caída inesperada en la calidad usual del forraje, que podría tener repercusiones en tasas de crecimiento más bajas en los animales.

Con los incrementos recientes en el costo de las vitaminas en todo el mundo, todos nos tenemos que ver en el espejo y preguntarnos si verdaderamente se justifican los niveles de vitaminas que dábamos en el pasado. Un ejemplo perfecto de esto es la vitamina A.

En años recientes, desde que se publicaron las últimas recomendaciones del NRC (Consejo de Investigación de Estados Unidos) para ganado lechero, muchos nutricionistas han ido aumentando poco a poco el nivel de suplementación con vitamina A en sus animales. Algo de esto proviene de la mentalidad de "más es mejor", junto con algunas recomendaciones de la industria basadas en respuestas anecdóticas de mejor rendimiento con niveles elevados de vitamina A.

Toda la suplementación adicional con vitamina A ocurrió cuando era barata. Pero debido a los problemas en la producción y abasto de vitaminas en este año, el costo ha aumentado. En

raciones en las que se está suplementando con cantidades excesivas, ¿podemos seguir justificando los niveles elevados en el nuevo ambiente de costos de producción? En muchos casos, tiene que reducirse la cantidad que se está dando, disminuyéndola a niveles más defendibles para ayudar a manejar los costos de producción.

El viejo debate sobre la sensatez económica de alimentar a todo el hato con una sola RTM (ración integral totalmente mezclada) se vuelve más intenso cuando los márgenes de utilidad son estrechos. Se pueden seguir debatiendo para siempre las ventajas y desventajas de alimentar con una sola ración a las vacas desde recién paridas hasta que se secan, en contraposición con enfocar el suministro de nutrientes con base en la fase de lactancia. Sin embargo, lo cierto es que el costo siempre cambiante de los ingredientes alimenticios y del precio de la leche, también pueden cambiar la respuesta sobre cuál enfoque es el más rentable.





En general, cuando los costos de alimentación son altos y el precio de la leche es bajo, hablar de oportunidad en las diferentes raciones para fases distintas de la lactancia parece ser una buena decisión para el negocio.

## ¿No es la meta los costos baios?

Tratamos de mantenernos alejados del término "ración baja", porque la meta no es tener vacas de baja producción en el establo. En años recientes, con muchos hatos teniendo éxitos reproductivos récord, junto con el uso del semen sexado, la necesidad de ordeñar vacas con niveles menores de producción de leche ha disminuido grandemente. El desecho selectivo elimina la necesidad de tener una ración para bajas productoras.

¿Pero qué pasa con las raciones para vacas a mitad y a final de la lactancia, con balance positivo de energía, que comen mucho y ya están preñadas? Tal vez esas vacas son buenas candidatas para aplicar raciones con niveles modestos de ahorros en costos de alimentación. Se puede moderar la densidad de nutrientes y el uso de algunos aditivos, y ofrecer ahorros reales sin pérdidas en producción y en salud de las vacas.

Desde luego, la adición de más raciones conlleva riesgos posibles que deben ser manejados. Errores en el suministro del alimento, se deben formular y depositar más RTM y mezclas de cargas incompletas de alimento son los problemas que se deben considerar. No obstante, en la mayoría de los casos, las buenas prácticas de manejo permitirán tener mejores márgenes sin complicaciones ni errores excesivos en el suministro de alimento.

Frecuentemente pregunto cómo es que una vaca con 45 días de lactancia, comiendo 25 kilos de alimento y produciendo 55 kilos de leche, tiene las mismas necesidades nutricionales que una vaca con 245 días de lactancia, comiendo 23 kilos de alimento y produciendo 32 kilos de leche. Seguramente, si se considera la leche corregida a energía de ambas vacas y

su estatus de preñez, se pueda cerrar un poco la brecha.

Sin embargo, hay una ración diferente y más barata que se le puede dar a la vaca con 245 días en leche. Teniendo cuidado de formular la ración correctamente y teniendo cuidado con los cambios de corral que se necesitan para hacer este cambio, el resultado será, casi con absoluta certeza, una reducción en costos de alimentación.

Durante los tiempos de dificultades económicas, un nutricionista lechero debe ser diligente para justificar el costo de los insumos alimenticios. Buscar los ingredientes de oportunidad y pensar creativamente, son críticos para el éxito. Encontrar ángulos reales y únicos para ahorrarle costos a mis clientes es una parte muy bonita de mi trabajo. Revisar, resumir e interpretar los registros de producción para mostrar el éxito, o la posible falla, de los ahorros será el siguiente paso.

## Puede ser rentable tomar más muestras

Invertir un poquito de tiempo y dinero en muestrear los ingredientes alimenticios es algo que se debe considerar en tiempos de márgenes estrechos. La información más frecuente de análisis de ingredientes puede ayudarnos a asegurarnos que todos los nutrientes en todas las raciones estén nivelados y que estar un poquito más cerca del límite del requerimiento de algún nutriente no ter-

mine dándonos una dieta que caiga por debajo de las necesidades de nutrientes. El análisis de unas muestras más, a 30 dólares la muestra, podría darnos un retorno de varios centavos por cabeza en ahorros en costos de alimentación que pagarán fácilmente la inversión.

Todos tendremos que trabajar más duro en lo que resta del 2018, para sobrevivir el año y las cosas que aprenderemos durante esta lucha nos harán, en el futuro, productores mejores y más rentables. Es durante los tiempos difíciles cuando aprendemos más y apegarnos a estos conocimientos nuevos nos permitirá ser más rentables, e incrementarán el valor neto de las operaciones lecheras cuando mejoren los márgenes de utilidades.

Capotear la tormenta financiera es la meta inmediata, de modo que es indispensable tener cuidados adicionales para formular todas las raciones con las mayores probabilidades de éxito. Poner atención a los costos de los insumos, buscando raciones en las que el aporte de algunos nutrientes esté excedido y enfocando mejor la contribución de los nutrientes con base en la fase lactancia asegurará que, incluso en tiempos de márgenes de utilidad bajos, o incluso negativos, verdaderamente estemos alimentando para asegurar la rentabilidad.

El autor es fundador de Dairy Nutrition and Management Consulting, LLC y trabaja con granjas lecheras y centros de recría en Tejas, Nuevo México, Kansas, Colorado y Washington.

